



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIDAD 14D



✓ EL USO DEL LENGUAJE Y SU
RELACION CON EL APRENDIZAJE

ALMA ROSA SALCEDO CHAVEZ

TESINA PRESENTADA PARA

OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

CIUDAD GUZMAN, JALISCO. SEPTIEMBRE DE 1993

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

CIUDAD GUZMAN, JALISCO, A 16 de OCTUBRE de 19 93.

C. PROFR. (A) ALMA ROSA SALCEDO CHAVEZ

PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado: "EL USO DEL LENGUAJE Y SU RELACION CON EL APRENDIZAJE"

, opción TESINA

a propuesta del asesor C. Profr. (a) BERTHA ANGELITA MAGAÑA BARRAGAN

, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE



PROFR. Y LIC. JOSE RAMIRO BRISEÑO ALVAREZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION

Universidad Nacional de Guzmán
UNIDAD SEAD 144 UPN. 14D.
D. GUZMAN, JALISCO.

DEDICATORIA

A TODOS LOS NIÑOS DE MEXICO
QUE ACUDEN A LA ESCUELA CON
LA ESPERANZA DE SER COMPRENDIDOS.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
INTRODUCCION.....	5
A) Justificación.....	10
I. SUSTENTACION TEORICA.....	12
A). Paulo Freire.....	13
B). Célestin Freinet.....	18
C). Jean Piaget.....	23
II. DESARROLLO DEL TEMA.....	27
A). La clase como espacio físico y otras acepciones.....	27
B). La definición de una clase escolar y sus implicaciones.....	29
C). La relación lingüística entre el maestro y los alumnos.....	30
D). El conocimiento y la importancia del lenguaje en su adquisición.	33
E). La conformación del hombre y del lenguaje.....	36
III. RELACIONES EN EL PROCESO DE COMUNICACION.....	40
A). Relaciones sociales.....	40
B). Relaciones lingüísticas.....	43
C). Relaciones cognitivas.....	46
IV. SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES.....	50
BIBLIOGRAFIA.....	56
GLOSARIO.....	58

INTRODUCCION

El grupo escolar es versátil e improbable de unificar en un solo criterio, las posiciones teóricas y metodológicas que se exponen para su estudio son también diversas. Cuando se pretende analizar alguna conducta que en el seno de los grupos escolares se produce, se hace uso del lenguaje y a él se vuelve para entender y entenderse, para comprender y comprenderse, para escuchar y finalmente expresar conclusiones. El lenguaje es creación artificial del hombre, sin adentrarse en profundas y controvertidas teorías se puede afirmar que fue creado como un instrumento que en la práctica resultó magnífico, mágico, extraordinario; palabra a palabra fue abstrayendo el hombre los elementos de la naturaleza para conceptuarlos con un término, tanto es así que al escuchar la palabra evocamos inmediatamente la imagen de la realidad a la que se alude sin que deba suponerse entonces que todos los hombres piensan igual, por ejemplo, si se escucha el fonema /árbol/ todos imaginarán un ser vegetal con hojas, pero no es seguro que piensen en el mismo árbol; si se escuchan los fonemas que componen la palabra /casa/ los oyentes imaginarán una habitación para seres humanos de las más distintas índoles, desde una humilde choza de paja hasta la casa más costosa, la variedad de las evocaciones mentales dependerá de muchos y muy distintos factores que no se contemplarán ahora, solamente se dejará sentado como verdad que cada uno de los individuos evoca con un

enfoque distinto. Otro aspecto de este mismo punto del lenguaje es el que afirma que por medio de la palabra se designan cosas, en muchos casos se encuentran diferencias en cuanto al significado, pues una misma realidad es expresada de distinta manera por cada individuo y aún siendo /rojo/ habrá muchas maneras de conceptualizar que es rojo. En este marco de pluralidad lingüística dentro de un mismo contexto, se obtiene que cada alumno y cada maestro capta y expresa de manera particular realidades y saberes que a su vez fueron concebidos por otros hombres y expresados de las más múltiples formas. Es en este sentido en donde radica el principal objeto de este trabajo en cuanto que es por medio de la expresión oral o escrita que un alumno logra exponer su pensamiento.

Ernest Fisher hace una caracterización socio-histórica postulando el papel del lenguaje en su génesis y desarrollo; cualquier maestro podría expresar su caracterización o enfoque personal de concebir la lengua, abarcando aspectos que le parecieran importantes, de donde se obtendría una gama enorme de posturas e interpretaciones de la realidad práctica del lenguaje. Fisher afirma que el lenguaje evolucionó junto con el trabajo y aparece al inventarse los instrumentos; puede decirse que sigue sucediendo de forma parecida pues el trabajo escolar del niño, ayuda al desarrollo lingüístico de este y puede suponerse que aun en niños que no asistan a la escuela su lengua evolucionará juntamente con su actividad física sea esta de cualquier clase; agrega Fisher una doble naturaleza al

lenguaje: como medio para comunicarse y para expresarse, como signo y como imagen de la realidad, como captación y abstracción; estas afirmaciones las ubica el autor en el mundo prehistórico del hombre, pero bien pueden servir para explicar y comprender la naturaleza del lenguaje y el papel que juega este dentro del proceso enseñanza-aprendizaje todo caso que seguimos advirtiendo estos binomios en la práctica diaria; hay que valerse de estos fundamentos para interpretar con mayor fidelidad las respuestas que el alumno dá, y sea quizá en la comprensión de su naturaleza en donde radique la posibilidad de poder comprender la expresión del alumno en beneficio de su avance intelectual; si el lenguaje es signo e imagen del mundo objetivo, cada expresión del niño está manifestando una realidad que no conoceríamos jamás sino por medio de la expresión lingüística; escuchar una concepción distinta a la comúnmente aceptada no significa que sea falsa. Aunque aparentemente cabe suponer que los escolares expresan cotidianamente su pensamiento es posible en este punto hacer un llamamiento a la reflexión. De acuerdo al nivel en que se encuentre un alumno, el trabajo escolar provoca evolución en el acto de comunicarse y expresar; no encontramos el mismo avance en los alumnos de segundo año de primaria que en escolares de quinto grado, de manera que el circuito social comunicativo entre otros factores actúa como un agente inmejorable en la promoción de la comunicación humana siempre y cuando se den las condiciones aceptables, en un ambiente propicio para el desarrollo lingüístico

óptimo del alumno.

Es una necesidad escolar básica que el alumno aprenda a exponer sus pensamientos de manera espontánea y natural; no solo en la escuela el niño deberá expresar sus ideas, necesidades o dudas, sino también en su vida diaria; pero por el tipo de relación que se dá en el aula, se reconoce fácilmente el grado de importancia que implica el manejo diestro, amplio, adecuado del lenguaje; con el término adecuado se pretende expresar el logro del objetivo central que es comunicar en sí mismo, y no un adecuado teórico lingüístico en donde deba el alumno sujetarse a las normas; expresar es el acto de manifestación del ser sin cuidar formas externas sino el puro acto de decir sus ideas, dudas, inquietudes, confusiones o reflexiones que mucho servirán, para en base a tales, el maestro ofrezca una ayuda lo mas cercana posible al entendimiento del alumno apoyando así el proceso evolutivo del lenguaje, que le servirá entre otras muchas cosas para poder comprender los textos escritos que aparecen en sus libros ya que no siempre corresponden en todos sus aspectos a la realidad lingüística de cada alumno, en donde ocasionalmente encuentra elementos desconcertantes, estos le pueden servir de ayuda y ampliación de sus horizontes mentales si recibe una buena ayuda-guía de manera oportuna, pero tales desconciertos se convierten en confusiones graves sin la ayuda apropiada, la cual puede ofrecerse por medio de ese gran instrumento que es el lenguaje; es de esta manera como

se puede construir o derribar, ayudar u obstaculizar el aprovechamiento escolar.

Los términos desconcertantes y confusos los encuentra en el diario transcurrir de las horas de clase, puede encontrarlos también en cualquier otro espacio social, de donde van surgiendo como de fuente inagotable las palabras..., las expresiones..., los enunciados..., los conceptos..., el lenguaje que él encuentra cotidiano y sorprendente, el lenguaje que aparece ante él como luz y oscuridad, como auxilio y como obstáculo; ante esta situación el alumno va descubriendo, encontrando, conociendo, sorprendiéndose, le sobran ideas, le faltan palabras y cuando inicia su balbuceo expositor encuéntrase de pronto ante un muro de incomprensión o simple ignorancia, en un instante el mismo lenguaje que le engrandece y sublimiza lo hace sentir torpe, minimizado, casi inútil. El momento de la clase en donde el alumno más vive esta situación sorprendente es cuando el maestro le hace una pregunta que pone a prueba en un instante todas sus capacidades, es aquí en donde los docentes deberán valerse de todos sus recursos para ampliar la capacidad expositora de los alumnos sin privarlos, abriéndoles las puertas de la intuición, el sentido común, el práctico y la reflexión continua, mostrándoles caminos en donde partiendo de su diaria experiencia descubran que lo científico, que se estudia en el aula, está tan cerca de la vida cotidiana que nace de la naturaleza y a ella vuelve.

A) Justificación.

El presente trabajo intenta un acercamiento a la cotidianidad de la vida en el aula escolar, atendiendo principalmente al lenguaje y el papel que juega en el proceso de aprendizaje.

Es esencial reconocer y respetar las diversas formas y peculiaridades con que el niño se acerca a los modelos convencionales de expresión, el lenguaje debe tener algo más que una mera significación intelectual.

Podría considerarse aparentemente que la importancia del lenguaje es obviamente innegable, sin embargo el uso diario de este instrumento del pensamiento dá por hecho su absoluta comprensión; esta situación rutinaria priva al docente de planteamientos críticos que lo llevarían al análisis diario de su trabajo docente; mas allá de verificar si el niño ha logrado o no, los objetivos propuestos buscaría la relación entre el bajo aprovechamiento y las fallas en el circuito comunicativo.

El lenguaje adquiere una dimensión digna de ser analizada cuando lo ubicamos en el ámbito diario de un salón de clase en donde a base de comunicación constante, el alumno va formando su concepción del mundo y de las cosas; pero sobre todo se apropia y personaliza de los elementos lingüísticos que le sirven de vehículo en un doble sentido:

para la comprensión y la expresión diaria de su pensamiento que trasciende el aula y la escuela.

Sin la pretensión de ser un trabajo exhaustivo trata de objetivizar la importancia, continuidad y transitividad de la lengua en la escuela.

Importancia: porque es el único y eficaz medio para el desarrollo del trabajo escolar y para el contacto persona a persona.

Continuidad: porque gracias a él se preserva para sí, y para las futuras generaciones el conocimiento humano y va permitiendo ese encadenamiento de los pensamientos y de las cosas.

Transitividad: por su función de puente entre el maestro, el alumno, el objeto de conocimiento y el mundo.

La experiencia cotidiana muestra sencilla y coherentemente cuán importante es el lenguaje en todas las actividades del hombre.

I. SUSTENTACION TEORICA

A fin de lograr exponer la importancia que tiene el lenguaje dentro del proceso educativo, se hará mención de algunos autores que de diversas formas, en diferentes momentos históricos y aunque con distintos enfoques han dado importancia al lenguaje en el desarrollo de los individuos, haciéndolo motivo de estudio. Se citarán algunas de las afirmaciones que en el orden lingüístico han hecho, atendiendo al puro acto de comunicar; referido o no a la escuela, guarda importancia, toda vez que dicho acto le pertenece al hombre como tal. Para ampliar conceptos y analizar situaciones, se procurará encaminarlas al trabajo en la escuela, sirviendo como guía el pensamiento de los que han estudiado o empleado racionalmente la capacidad comunicativa, sus implicaciones, relaciones y consecuencias. Paulo Freire afirma: “no puedo investigar el pensar por los otros, ni para los otros, ni sin los otros”.

(1)

Estas palabras ilustran en parte el apoyo que se busca en los pensadores que han dedicado sus trabajos al esclarecimiento de las capacidades del entendimiento humano y la comunicación.

Los estudios de cada uno de los autores exponen planteamientos

(1) PAULO Freire, Pedagogía del oprimido. p. 72.

diversos sobre el tema del lenguaje, en este trabajo se considera sólo una mínima parte de sus interesantes teorías, con la intención de comprender el acto lingüístico en la clase escolar.

El trabajo en el aula de la escuela primaria, va siempre acompañado del circuito del habla; se pretende argumentar sobre la importancia de este como una verdadera práctica pedagógica y no un verbalismo monótono y hueco, en donde la toma de conciencia abra camino a la comprensión, sin convertirse en un juego engañoso de palabras. A continuación se exponen los principios teóricos de tres autores, con lo que se pretende exaltar la importancia de la comunicación en la formación de los individuos.

A) Paulo Freire.
(2)

La pedagogía de Freire se sostiene en la educación como práctica de la libertad y sus observaciones son hechas en lo que él llama círculos de cultura. Refiriéndose al educando-educador afirma que es una pedagogía no para él, sino de él.

Freire desarrolla sus propuestas entre gente de la clase oprimida, con

(2) Ibid. pág. 12.

el fin de alfabetizar a los más necesitados en forma efectiva; en términos generalizados su método cuida los siguientes pasos:

Primero. Hace una investigación previa, explora el universo de las palabras habladas en el medio cultural del alfabetizado.

Segundo. Se extraen los vocablos de más rica posibilidad fonética y de mayor carga semántica, permitiendo un rápido dominio del universo de la palabra escrita.

Tercero. Estas palabras son llamadas generadoras porque a través de la combinación de sus elementos básicos propician la formación de otras.

Cuarto. El significado de dichas palabras es codificado plásticamente en cuadros, diapositivas, films, etc., atendiendo a las situaciones y al mundo de los objetos del alfabetizado que en ese momento “admira” su experiencia.

Quinta. Así comienza a descodificar, que es análisis y consecuentemente reconstitución de la situación vivida.

La “codificación” y la “descodificación” permiten al alfabetizado integrar la significación de las respectivas palabras generadoras en su contexto existencial.

En todas las etapas de este proceso se trabaja dialógicamente:

descubriendo, objetivando, componiendo. En el diálogo mismo encontramos la palabra, como algo más que un medio para que este se reproduzca. Imagínese una clase escolar en donde no se permite que el diálogo fluya como corriente natural y cause de dudas, inquietudes y contradicciones; en esta situación se descubre la importancia que le da Freire en su método de enseñanza, argumentando implicaciones de orden social al fenómeno de antidualogicidad.

La base de la comunicación es el lenguaje y de este la palabra, unidad lingüística que permite configurar pensamientos, exponer, dudar, preguntar, contrastar, equivocarse y aprender; de tal suerte que no puede considerarse completo y productivo un proceso de enseñanza-aprendizaje en donde no quepa la expresión libre, espontánea y constructiva de la palabra.

Atendiendo a Freire la palabra tiene dos dimensiones: acción y reflexión; ésta pierde sus características, cuando es manipulada, impuesta y se manifiesta la palabra inauténtica que resulta de la dicotomía entre sus elementos constitutivos, es una palabra hueca de la cual no se puede esperar la denuncia del mundo.

La existencia en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse en falsas palabras sino de palabras verdaderas con las

cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo. El mundo transformado , a su vez, retorna problematizado a los sujetos pronunciantes, exigiendo de ellos un nuevo pronunciamiento.

Los hombres no se hacen en el silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción, en la reflexión.

El método de Freire contempla por supuesto el momento de otorgar calificación, que se desarrolla por medio de visitas de evaluación comprensiva, en donde los investigadores deben redactar un pequeño informe, el cual debe someterse a discusión y realizarse en el área de trabajo, para que los alfabetizados puedan participar de él.

Descúbrase hasta aquí como se navega en todo momento en las aguas de la comunicación usando como guía y vehículo el lenguaje en su aspecto de expresión oral; la función que se le dá al diálogo en éste método puede considerarse básica para la obtención de resultados.

Al mencionar aisladamente los momentos por los que pasa el método de alfabetización de Freire no se ilustra ni clarifica su verdadera intención, ya que al fraccionarlos no se obtiene una visión completa, pero aquí lo que se busca es resaltar la importancia que adquiere la palabra,

que es de donde se parte y a donde finalmente se llega, desde una perspectiva profunda y socialmente construida.

En este marco se podría procurar un asomo a los momentos en las horas clase en que se demanda silencio, desarrollándose incluso mecanismos para lograrlo, se alude a los momentos en que se ve paralizada la expresión oral con una voz que ordena silencio en el aula y que suele ser el momento propicio para la deliberación y contrastación de unos pensamientos con otros y no para la imposición de un silencio hueco, que no indica atención sino ausencia de comprensión.

Vista así la expresión oral adquiere alturas inimaginadas al situarse en el plano de la propia conformación, de tal suerte que no se puede concebir al hombre sin ella; no se trata de repetir vocablos, memorizar o balbucear el texto escrito, sino de externar lo que se percibe, se piensa, se siente o se cree. Sólo en la práctica del lenguaje podrá nacer ese nuevo ser, sólo en la búsqueda de la expresión acertada, del término más cercano a la idea, del vocablo perfecto, del que mejor exprese el pensamiento, surgirá el alumno nuevo, capaz de denunciar el mundo objetivo y subjetivo que le rodea.

B) Célestin Freinet.
(3)

Las aportaciones que el maestro Célestin Freinet hace a la educación inician al darse cuenta que las pedagogías de su tiempo no se aplicaban a las características y circunstancias de la gente del pueblo con la que el trabajaba, como maestro, propone enfoques y técnicas aplicables a la tarea del docente; su obra intenta transformar una realidad cotidiana a la luz de algunos principios; trata de incorporar la vida a la escuela sin divorcios.

La perspectiva de Freinet de lo que debe ser la escuela está fundamentada en la introducción de nuevos medios en el aula, captando la necesidad de derribar el muro que se ha levantado entre la escuela y la vida del niño, Freinet ha encontrado el motor decisivo para superar la crisis: reconsiderar el trabajo y la relación entre niños y adultos. Para él, el trabajo individual y socialmente motivado, servirá para que el nuevo ser sea lanzado con dinamismo y entusiasmo.

La educación para el trabajo tendrá que contar, entre otros apoyos con los padres que agotados por sus jornadas de trabajo, solo aspiran a la paz y a la tranquilidad aunque sea obtenidas por medio de calman-

(3) FREINET, Elise. Nacimiento de una pedagogía popular. p. 290.

tes que deterioran a los individuos y comprometen sus formas de vida.

(4)

Propone para el logro de sus propósitos: la práctica del texto libre, emplear la imprenta en la escuela, el diario escolar, la correspondencia, los ficheros cooperativos, los autocorrectivos, la biblioteca escolar, el cinematógrafo, los discos y el intercambio que inician al niño en la técnica del trabajo adulto.

Al principio de la vida escolar el niño crea, cuenta y dibuja solo para él, pero pronto se hace sensible a lo que podríamos llamar la socialización de su pensamiento y de su vida.

Los instrumentos que propone tienen un común denominador que consiste en desarrollar la capacidad comunicativa del alumno, así como darle importancia al trabajo escolar como reflejo de la vida real, puesto que de ella nace y de ella misma se nutre. La Escuela Moderna a la que aspira Célestin Freinet no lo será si el niño no es capaz de expresar en forma diversa lo aprendido; para él, los niños de origen modesto y de medios intelectuales pobres que no tienen la ventaja de oír un lenguaje correcto ni de estar en contacto con libros, revistas u otros medios de

(4) FREINET, Célestin. La formación de la infancia y la juventud. p. 33-66.

comunicación están en franca desventaja frente a los hijos de la clase acomodada o de profesionistas que de alguna manera entienden el lenguaje empleado en el discurso pedagógico escolar; es por esto que procura adaptar al alumno de una forma prioritaria al lenguaje y su dominio, para superar las verdaderas dificultades que le esperan si decide estudiar una carrera.

Para Célestin Freinet el lenguaje es el motor del desarrollo pleno del ser y fundamenta sus razonamientos de la siguiente manera:

Para saber matemáticas no bastan técnicas y automatismos, se necesita también haber sido iniciado en la práctica del pensamiento deductivo, lo cual es muy distinto. Para aprender lenguas modernas falta la gramática, pero quiero referirme a esa gramática bien pensada, gracias a la cual el alumno es capaz de comprender y analizar las sutilezas de la lengua escrita y hablada, y no me refiero a esa otra gramática que consiste, primordialmente en estudiar unas cuantas reglas y realizar unos cuantos ejercicios ¿Tendré que insistir en que esta gramática viva y activa a la que yo me refiero no es la propia de la Escuela Tradicional?

Para aprender francés se tiene que leer mucho y ser capaz de expresar ideas personales. La disertación es la cima del aprendizaje. Ello expone tanto un lenguaje correcto y ágil como capacidad para reunir las ideas personales en un todo homogéneo. Ahora bien, la escuela clásica se preocupa muy poco de la expresión oral y escrita; y cuando lo hace es para

practicar una especie de dirigismo de ideas que, desde entonces, ya no superan el nivel de la estupidez.

Para sobresalir en cualquiera de las ramas de la información no es necesario tener conocimiento de resúmenes, nomenclaturas, fechas. Hace falta un espíritu abierto, afinado por la observación y la reflexión; hace falta también haber leído, haber buscado, ser capaz de utilizar todos los resortes de la información y de reunir los elementos de una modesta conferencia... Esto apenas lo encontramos en la Escuela Tradicional.

El que tantos pretendidos “buenos alumnos” de escuela primaria, después de haber hecho una entrada fulgurante en el instituto se hayan revelado incapaces de seguir adelante, la responsabilidad hay que atribuírsela, de largo, a la escuela tradicional, que no ha sabido prepararles convenientemente. Y ya es hora de terminar.

En el siglo de la energía nuclear se considera justamente como un anacronismo la barraca en donde se iluminan con la ayuda de una lámpara de petróleo, pero nadie se asombra ante unos conceptos increíblemente anticuados. La escuela es, cada vez más, la mayor y casi la única posibilidad de elevación de los hijos del pueblo. Las cifras nos demuestran que esta elevación se realiza a un ritmo ridículo. La inadaptación de la escuela es el principal obstáculo, con el que tropieza la democratización de los estudios.

(5)

(5) FREINET, Célestin y R. Salengros. Modernizar la escuela. p. 69-85.

Se puede afirmar que actualmente en la escuela primaria se procura promover la expresión del alumno pero no basta con la forma tradicional de motivar las aptitudes expresivas del educando, se debe reconsiderar la forma de trabajar y la relación que existe entre niños y adultos; considerando que en la intención educativa intervienen múltiples factores, espacios sociales y relaciones.

Como se puede observar las alternativas que se manejan en el texto de Freinet, son actividades relacionadas con la expresión libre y basadas en las experiencias diarias, de donde se obtiene un producto vivencial que nada tiene que ver con la composición a la bandera o al mar que ocasionalmente se le indica al alumno que elabore.

No se trata pues de reservar un espacio de tiempo especial para la expresión oral y escrita, no se pretende que en el cronograma de clase aparezcan veinte minutos destinados a las actividades del lenguaje, sino que éstas sean un todo vivencial aprendiendo siempre, que no sean consideradas como parte de una clase más, sino como una forma de trabajo, una mística, una manera de vida escolar en donde en todo momento el alumno manifieste, exprese, argumente, opine y exponga en diversas áreas: Civismo, Historia, Ecología, Geografía y ¿por qué no en Matemáticas?, entendiendo que lo deberá hacer liberado de la carga que representa el cumplimiento de las reglas y normas tanto gramaticales

como sociales que imperan en el salón de clase y que para efectos de ayudar al desenvolvimiento del niño en materia de expresión lingüística representan un serio obstáculo.

C) Jean Piaget.
(6)

La obra de este autor es de carácter psicológico y epistemológico y ha dicho poco sobre educación, sin embargo todo educador debe conocer su obra por las implicaciones que tiene a propósito de la pedagogía.

Para Piaget la experiencia sensorio-motora es anterior al lenguaje y se encuentra íntimamente ligado su desarrollo a este tipo de actividades.

Dado que el propósito es ampliar sobre la importancia del empleo de la palabra en el proceso enseñanza-aprendizaje, se expondrán algunas consideraciones sobre pensamiento y lenguaje inspiradas en la lectura de Jean Piaget sin polemizar sobre la teoría científica de la adquisición y desarrollo del conocimiento ni de sus bases lingüísticas adyacentes.

Las primeras formas de contacto humano con la naturaleza son también las primeras formas de mostrar inteligencia, en el sentido de

(6) PIAGET, Jean. Seis estudios de Psicología. p. 128-167.



comprender lo que se escucha o se ve; así cuando al bebé se le muestra el alimento que tomará, da fe de captarlo manifestando su alegría de diferentes formas, del mismo modo será su comportamiento si escucha que lo llaman con cariño o con enojo, manifestaciones que hace sin otro instrumento que los movimientos.

Gracias al contacto social en que el ser humano se va desarrollando adquiere instrumentos, recursos, técnicas y formas de comunicación que aún en el caso de que éstas sean muy rudimentarias, no dejan de ser valiosas en la transformación de esa inteligencia inicial que manifiesta el niño en actos, al principio de su vida y que poco a poco gracias al lenguaje es capaz de traer a la mente sucesos del pasado, liberándose de la necesidad material cercana, o sea de las limitaciones que supone no poder referirse a su pelota si ésta no se encuentra cerca. “Gracias al lenguaje los objetos y los acontecimientos ya no son únicamente captados en su inmediatez perceptiva, sino que también se insertan en un marco conceptual y racional que enriquece su conocimiento”.

(7)

De ésta manera la facultad expresiva del niño lo convierte cada día, su propia expresión lo autotransforma lo hace cada vez más capaz de analizar y ser consciente no sólo del mundo real objetivo que lo rodea,

(7) Ibid. pág. 23.

sino de aquella realidad totalmente subjetiva y no perceptible que viene incluso a subordinarse sobre la primera, en el sentido de que lo que piensa, es tan importante como lo que hace.

Cabe aquí comentar que el quehacer de la escuela será continuar armoniosamente con el proceso natural de la sustitución de simples percepciones y movimientos, que son comunicación en los primeros años de vida, por el lenguaje, sin desvincular el hacer y el pensar manteniendo la original función de la lengua como instrumento de liberación del espacio físico.

Estas afirmaciones implican una enorme gama de interrelaciones que no se pretende explicar, pues no cabe duda que la escuela inserta nuevos conceptos en el intelecto del niño, pero aquí cada palabra que se pronuncia, cada vocablo que el alumno escucha, evoca en su mente imágenes, que desde luego no tienen por qué apearse a todos por igual, ya que cada niño ha tenido experiencias previas muy diversas las cuales determinan las evocaciones que haga cada cual; así tenemos que si dentro del discurso escolar se escuchan expresiones que pretenden aclarar, ampliar o hacer comprender al alumno situaciones muy específicas, las evocaciones que cada cual hará, podrán no ser las que el maestro espera, de esto se obtiene por resultado la distorsión de la evocación que el maestro cree que logra; en cuanto al alumno, pondrá a prueba su

simbolismo representativo y sus juegos de representación que tienen gran influencia en el desarrollo de una clase, considerando la versatilidad de imágenes que al escuchar el alumno una exposición se da, ya que cada palabra tendrá significados muy diversos y hará venir a la mente del niño imágenes que de no expresarlas o sortearlas inteligentemente, llevarán a un punto de ignorancia total de lo expuesto por el maestro, ya que su imaginación pudo tomar causas muy diversas y no considerados por el profesor lo que de ninguna manera deberá tomarse como razón para ubicar al niño entre aquellos que tienen problemas en el aprendizaje sino como una de las características del lenguaje que precisamente lo engrandecen.

I. DESARROLLO DEL TEMA

El lenguaje que se emplea dentro de una aula escolar por medio del cual se pretenden expresar ideas cargadas de conocimientos a las cuales el alumno debe acceder, adquiere una importancia singular ya que en mucho depende de su empleo, la calidad de la comprensión a la que el alumno llegue y por supuesto el grado de conocimientos que adquiere, en razón de su interacción con los sujetos y con los objetos de conocimiento por medio del lenguaje.

A) La clase como espacio físico.

La labor de los docentes y de los escolares se ubica especialmente en el aula escolar en donde se desarrolla la clase, para determinarla es necesario abordar este término bajo algunas de sus diferentes acepciones; las enciclopedias afirman que se deriva del latín *classis* que significa grupo o categoría, también dice referirse al conjunto de personas de la misma condición social o que pertenecen a la misma profesión u oficio, al grupo o categoría en que se encuentran comprendidas diferentes cosas. Por el enfoque que tiene este trabajo todas estas definiciones encajan y aún mas ayudan a la comprensión del término clase, como la conocemos en la práctica de la vida cotidiana escolar, que no es otra cosa que la convivencia de elementos humanos, trabajando en coordinación con un

objetivo definido: alcanzar el conocimiento propuesto.

También se define como el conjunto de escolares o estudiantes que reciben enseñanza de un mismo grado o una misma materia y asisten a las lecciones correspondientes o a cada una de las lecciones, al local en donde explica el maestro; aunque una clase puede desarrollarse en cualquier lugar, de tal suerte que no se refiere únicamente a los eventos educativos dentro del salón escolar, sino a todos aquellos momentos de la relación sujeto-sujeto que tengan como fin alcanzar la comprensión de algún objeto de conocimiento. En otros casos se entiende por clase, cada uno de los grupos humanos que en el seno de una sociedad global se caracterizan, es fundamentalmente una unidad colectiva parcial con intereses propios, en relación de antagonismos con las otras clases sociales y solo relativamente integrada en relación social de clases.

Como se puede ver estas diferentes concepciones se relacionan entre sí, aún pretendiendo definir distintos tipos de clase, finalmente denuncian a aquel grupo de individuos que se reúnen con un fin común o por un fin similar, siendo a la vez antagónicas e iguales, en donde una vez que se han reunido requieren de normas que los rijan y una organización para hacer cumplir la norma a todos los miembros de la clase. Dado que el propósito es definir una clase escolar, se ignorará por ahora lo que se refiere a otros aspectos que aún relacionados e importan-

tes son externos a las circunstancias interiores que se dan en el seno de un salón de clases; interesa el lugar en donde maestros y alumnos conviven influyéndose mutuamente, unidos y auxiliados por una lengua común, enriqueciéndose con experiencias nuevas a cada momento. El fenómeno se sucede y se pretenden analizar las consecuencias y las relaciones lingüísticas que se deriven de él, como característica humana, sin ahondar en el cómo, ni el por qué, sino, atendiendo a las circunstancias de esta constante relación que es un contacto de personas con personas cada cual desempeñando sus propios roles, valiéndose unos y otros del lenguaje para exponer, preguntar consultar o justificar el permanecer callado, contrastando siempre la situación personal con la del otro, ya que la lengua siendo colectiva se convierte en instrumento personal en la práctica. Todo esto dentro de ese espacio físico que llamamos escuela.

B) La definición de una clase escolar y sus implicaciones.

De ninguna manera es ajeno a la relación de clases el aspecto social pues siendo una unidad colectiva es a la vez conjunto y subconjunto de un universo mayor; cabe aquí mencionar que las implicaciones dentro de la clase escolar son múltiples: políticas, familiares, religiosas, sociales, económicas, de salud, culturales, etc., se analizará la clase escolar y sus implicaciones atendiendo de manera especial al vehículo lingüístico

comunicativo que no es otro que el lenguaje, sin desconocer que existen diversos factores que la determinan e influyen, convirtiendo cada una de las clases en un evento único e irrepetible.

El análisis fenomenológico de la clase y más bien de los roles ocultos que maestros y alumnos juegan en el aula, llevan a observar la realidad de las relaciones y entre las múltiples realidades que se nos presentan la de la vida cotidiana escolar es innegable; se entiende por realidad la existencia efectiva de una cosa, en el campo de la teoría del conocimiento, una concepción es realista si considera que el cognoscente solo conoce en la medida en que se atiene a un dato que es exterior a la conciencia; ante este panorama se atenderá a una realidad de la clase: la de la comunicación por medio del lenguaje.

Las clases son momentos de relación que transcurren entre alumnos y maestros, dentro del aula o en otro lugar donde se desarrollen actividades específicas, establecidas previamente por el programa, el maestro, propuestas por los alumnos o elaboradas espontáneamente de acuerdo a las circunstancias, en donde todas ellas tendrán como base para su cumplimiento la comunicación.

C) La relación lingüística entre el maestro y el alumno.

Dentro de las aulas se marca en minutos el tiempo que transcurre entre una actividad y otra en donde alumnos y maestros se encuentran en constante relación; la presencia del maestro como organizador y conductor de las actividades de los alumnos es determinante.

En este ambiente de relación entre sujetos, se puede suponer la incidencia de factores tanto en el orden diario de las actividades escolares al interior del grupo, como en lo relacionado con el cumplimiento de los objetivos oficiales para el grado, es aquí en donde aparece y se ubica la relación entre maestro y alumnos que interesa analizar.

Las clases tradicionales, que giran en torno a reglamentos uniformes y a una práctica escolar dictada por el medio escolar y por la tradición se parecen todas, en la disposición de los bancos y a la presencia de la cátedra, los cuadernos, la práctica y el contenido de programas, las circulares y los manuales escolares que las complican y agravan.

(8)

La interacción maestro-alumno se sucede espontáneamente a pesar de las limitantes que supone pertenecer a un sistema que cuenta con un programa establecido, lo que no significa que a los participantes dentro de la clase se les diga categóricamente de qué modo se han de expresar

(8) FREINET, Célestin. La práctica de la técnica Freinet. p. 38.

o en qué términos, sino que en un ambiente de trabajo el maestro va guiando las actividades ayudado por su preparación, la disposición para el trabajo y aún su capacidad personal. El educador va incorporando a su trabajo conceptos, actitudes, metodologías, y aumentando su experiencia que seguirá redoblándose en la práctica.

Para que los alumnos puedan ejercitarse en cuanto al desarrollo de las actividades intelectuales como: investigar, contar, planear, inventar, generar ideas, resolver problemas, transformar, explorar, etc., es necesario todo un proceso previo fundamentado en la práctica diaria y el lenguaje, para que posteriormente pueda encontrarse en condiciones de ejercer prácticamente estas funciones de la mente que únicamente pertenecen al hombre por su propia condición; correspondiendo al maestro promover la ejercitación productiva de este tipo de actitudes.

Atendiendo el aspecto de la intercomunicación grupal, se descubre que en la relación que se dá entre maestros y alumnos se concede más importancia a la forma, que al fondo,, cuidando el cómo hacerlo y descuidando el para qué, se verifica que todo parezca correcto aunque realmente no lo esté, se procura aparentar un estado de aprendizaje aunque este no se dé en términos reales; porque así es como el alumno obtendrá reconocimiento a su trabajo.

Para que los alumnos puedan cumplir con tareas escolares tendrán que adquirir con rapidez la capacidad y el hábito de tomar en cuenta los elementos superficiales del contenido y no los elementos que le dan su significado real. Hay que manejar el contenido, es decir palabras y conceptos, sin tener contacto con el significado. La práctica necesaria para esto se adquiere en el salón de clases, los alumnos hacen los ejercicios y le contestan a la maestra sin entender realmente lo que están haciendo y diciendo. Aprenden definiciones de memoria sin entenderlas, sin poder aplicarlas; saben como organizar palabras sin comprender significados.

(9)

Para que un alumno se acerque al objeto de conocimiento, es necesario ayudarlo a comprender primero las oraciones por medio de las cuales se pretende transmitir el saber, solo así se puede esperar que haya aprendizaje.

D) El conocimiento y la importancia del lenguaje en su adquisición.

Una clase escolar es el tiempo que transcurre entre saber y no saber, entre conocer y no conocer, esto implica la no fácil determinación de los momentos que pasan entre un estado y otro.

Para indicar en qué momento inicia una clase y en qué momento

(9) PARADISE, Ruth. Socialización para el trabajo. p. 85-123.

termina, sería necesaria una máquina detectora de aprendizajes que encienda una luz verde al momento de haberse logrado un objetivo o una luz roja para indicarnos que aun no se llega a la comprensión requerida; difícil también es saber cuándo termina una clase o acaso no termine mientras se sigan sabiendo y conociendo cosas.

La máquina con luz verde o roja que necesitamos para detectar esta clase de procesos ocultos del intelecto, sólo se materializa por medio de la expresión oral o escrita del alumno, que va a retratar como por medio de un espejo, el contenido del interior, que no sería posible conocer sin permitir al alumno expresar libremente sus verdaderos pensamientos por más erróneos que parezcan; en su interior suceden operaciones por medio de las cuales contrasta los conocimientos previos, con los expuestos: construye hipótesis con respecto a los fenómenos, situaciones u objetos, los explora, observa, investiga, las pone a prueba, construye otras o las modifica.

Para conocer tales hipótesis que el alumno formula, es necesario escuchar sus declaraciones, en donde el dominio del lenguaje juega un papel importante ya que el inadecuado manejo de este puede obstaculizar la clara expresión de su pensamiento, concepción del mundo y de las cosas, calificándose como errónea una respuesta cuya falla radica en el manejo de la expresión aún cuando la comprensión se haya dado en

términos correctos, observándose en este tipo de situaciones escolares consecuencias graves que repercuten en el futuro desarrollo del niño.

No se analizan los procesos internos por medio de los cuales el alumno accede a nuevos conocimientos, pero sí las conductas observables que permiten a quien analiza, estudia o evalúa, establecer un juicio de valor con respecto del estado interior en el que se encuentra el escolar; porque si todo conocimiento nuevo implica un cambio de conducta, es a esta a la que vamos a dirigir nuestra atención de estudio y habremos de pretender transformar conductas que se consideren negativas a favor del aprendizaje. Al escuchar, al alumno se adopta una actitud de observador analítico de las etapas por las que el escolar va pasando, al tratar de comprender el conocimiento expuesto; considerando que habitualmente dentro de las horas de clase no se comprende un espacio especial de tiempo exclusivo para la libre expresión del alumno, salvo algunos ejercicios que van encaminados al logro de objetivos y como auxilio a la clase no con el fin de conocer el grado de comprensión, cuando se hace este tipo de actividad se llama evaluación, la cual tiene un objetivo muy distinto que el diálogo reflexivo. Cuando no se permite la libre expresión al alumno y manifiesta lo que se quiere, lo que se espera y no lo que realmente conceptúa, va agregando a su experiencia cotidiana escolar una serie de contradicciones que con el tiempo aprende a aceptar sin discusión alguna y sin reflexión, sin tratar de interpretar lo que

escucha, solo captando, lo que el maestro quiere que capte, solo apegándose a indicaciones estrictas que aunque no comprenda le resultarán en reconocimiento por parte de su maestro, sus compañeros, sus padres, y hasta las autoridades escolares lo van a felicitar si se adapta y hace como que aprende, aunque no comprenda; tal es el juego.

E) La conformación del hombre y del lenguaje.

El lenguaje es considerado instrumental, usual, cotidiano y no por eso es hábito; es todo un evento, es el reflejo material y audible de los más ocultos procesos del pensamiento; en forma tan espontánea y automática se maneja que llega a ignorarse relativamente su grandeza; cuando se pretende comprender la expresión oral o escrita del alumno deben tomarse en cuenta dos aspectos del mismo asunto: la forma tradicionalmente aceptada en lo que respecta a la elaboración de mensajes de comunicación humana y al origen racial, social y cultural del alumno.

En toda relación humana el lenguaje aparece y se crea, auxilia y obstaculiza, este prodigio de exactitud creado por el hombre debe ser interpretado y adaptado según las necesidades del momento en que se requiere hacer uso de los signos lingüísticos; las posibilidades de combinación son infinitas como también son infinitas las circunstancias

y necesidades que se presentan; el hombre en sus orígenes dió una enorme importancia a los sonidos con significado, otorgándoles incluso un valor mágico, ya que al nombrar la cosa, era traída, haciendo acto de presencia en el ánimo de los escuchas; así también sus dibujos estaban cargados de gran mensaje. Los primeros fonemas fueron reservados solo a los sustantivos personales concediéndoseles a estos un gran valor.

Para significar más la magia de las palabras se dirá que poseen un doble filo; con ellas aún en el silencio hay comunicación, pero si son expresadas, con ellas es cortado el pelo o se pide café, con ellas se llega hasta la catedral o al museo, se puede salir a pasear o permanecer sentado. Cuando callamos, las palabras hablan; cómo enaltecer más su brillo, cómo encontrar el para qué fueron inventadas y descubrir esa fusión entre la materia y la idea, nombres mágicos y evocadores; seleccionar el vocablo perfecto es pretender competir con el lenguaje de las flores, de las piedras o de los astros, es manejar la lógica de las correspondencias y las analogías, es un símbolo, un grito material, convergencias y separaciones, es el tiempo vuelto lenguaje. En este panorama de dualidades se retorna a la interpretación de las expresiones del niño y del maestro en la escuela, en donde se descubre el papel que asumen los sujetos de este circuito: el alumno responde, el maestro escucha pero recibe las respuestas no para interpretarlas o comprenderlas tratando de conocer las concepciones del alumno, sino esperando la

expresión preconcebida; entonces es el alumno el que debe hacer todo el trabajo intelectual y solo en su interior tendrán lugar los procesos por medio de los cuales llegue de la exposición del asunto, a la captación, la adecuación, la comprensión, para luego después de interpretar como se le indica que lo haga, sea capaz de exteriorizar una respuesta que para ser tomada como aceptable deberá además cuidar que el maestro sea capaz de entenderla sin mucho estudio, porque quien debe estudiar es el alumno, el maestro opera en un rol muy diferente que no es precisamente el de procurar aprender de qué manera se expresan sus alumnos.

Todo esto sucede en un circuito comunicativo bilateral que de ninguna manera podría criticarse como expositor o de un solo canal; no es en este sentido en donde se considera que radica la falla sino acerca del manejo que se le dá a las respuestas de los alumnos, porque puede considerarse que sí hay comunicación, lo que se analizaría es en qué sentido se dá ésta. Normalmente en el salón de clase las respuestas de los alumnos, sus preguntas, las exposiciones del maestro, etc., fluyen, se suceden, hay intercambio. Se concede aquí una gran importancia al uso del lenguaje como vehículo promotor de la comunicación y propiciador del entendimiento entre los hombres, haciendo énfasis en que las dificultades del alumno para el acceso a los nuevos conocimientos, radican sobre todo en la forma expresiva de ambos elementos del proceso enseñanza-aprendizaje; al no comprender lo expresado por el maestro,

no captar lo esencial del conocimiento, el contenido o el sentido con que éste, sea expuesto; visto así también debe considerarse la situación del alumno cuando es él quien tiene que expresar lo aprendido y se encuentra imposibilitado para hacerlo, por no haber comprendido o por no poder expresarlo. No debe interpretarse que los sujetos involucrados en el proceso educativo, no saben hablar, más bien se establece una diferencia de códigos lingüísticos e interpretación de estos, entre maestro-alumno-textos escolares.

III. RELACIONES EN EL PROCESO DE COMUNICACION

No se puede entender algo sin conocerlo, se estudia un momento del circuito del habla en el grupo, en donde se exhiben los problemas del entendimiento comunicativo, que no son precisamente de aprovechamiento escolar y sí de falta de interpretación adecuada de mensajes por parte de los individuos involucrados dentro del proceso en estudio. A continuación se consideran tres cuestiones relacionadas con los individuos que participan en el proceso educativo: las sociales, las cuestiones lingüísticas y las relacionadas con el aprendizaje.

A) Relaciones sociales.

Elsa Rodríguez Rojo afirma “los movimientos estudiantiles del 68, en Francia, Estados Unidos y México, entre otros vinieron a cuestionar las bases sociales del conocimiento”.

(10)

De éste se derivó la corriente interaccionista de cuyas investigaciones se obtuvo que los niños de la clase baja se encuentran en franca desventaja frente a los niños de la clase acomodada ya que las

(10) RODRIGUEZ, Rojo Elsa. La sociología de la educación y el rendimiento escolar. p. 38-42.

reglas que rigen su comportamiento pueden ser disonantes con las reglas del maestro; en la situación interactiva dentro de la escuela encontrará que su versión de la realidad no es acertada, contradicción esta que de no solucionarse le causará graves problemas de adaptación lo que puede llevarlo no solo a un bajo aprovechamiento sino a la deserción.

Los estudios sobre la relación entre el lenguaje y la clase social del individuo demuestran que cada clase genera formas distintas de hablar y estos patrones del habla tienen efectos en lo que se refiere al desarrollo cognoscitivo del niño, especialmente en el caso de aquellos cuya cultura no les proporciona los elementos necesarios para comprender todos los términos del código lingüístico en que les es transmitido el conocimiento en la escuela, para comprender correctamente una pregunta y así mismo estar en posibilidades de contestar, conocer y manejar una serie de relaciones que se dan entre los contenidos a exponer y el profesor, entre el profesor y su interacción con los objetos y los sujetos de conocimiento, entre su contexto, el código, las experiencias y la forma en que le son mostrados los conocimientos.

Paralelamente a estas teorías Basil Bernstein en sus investigaciones desarrolló dos conceptos distintos de código lingüístico llamándolo restringido y elaborado, argumentando que los niños de clase media tienen acceso a los dos, mientras que la clase baja básicamente tiene

acceso al código restringido.

Para mejor comprensión de esta teoría se definirá a continuación la concepción inicial de los términos centrales en la obra del autor.

Código es el principio reglamentario que controla las formas lingüísticas, las cuales dependen del contexto de socialización. El código elaborado es aquel en que el significado se hace explícito, es universal y entendido por todos. Se caracteriza por el uso frecuente de preposiciones, pronombres impersonales y adjetivos y adverbios poco comunes. El código restringido está sujeto al contexto, el significado es implícito y particular, o sea que para entenderlo es necesario conocer el contexto en el cual se originó. Se caracteriza por el uso frecuente de oraciones incompletas, de preguntas y de afirmaciones cortas, así como el uso repetitivo de conjunciones y la utilización limitada y rígida de adjetivos y verbos.

(11)

A este análisis sobre el lenguaje empleado en clase por maestros y alumnos hay que agregar el origen social del maestro y su personal interpretación de los fenómenos y los conocimientos que se dan en el aula en donde él agregará su visión y la manejará de acuerdo sin duda a sus

(11) Ibid, pag. 40.

posibilidades expresivas.

Dentro de lo que podemos llamar curriculum oculto existen roles que se deben desempeñar para llevar a cabo el trabajo según lo establecido y legitimado por la institución, que implanta normas que se cumplirán aún no comprendiéndolas, esto es susceptible de aplicarse a maestros y alumnos; hay que atender indicaciones aunque no se comprenda claramente el sentido que ocultan. En el funcionamiento interno de la escuela se observa “la manera muy particular según la cual la escuela primaria confundiendo bajo el nombre de normas el ideal y el promedio, impone a todos como un ideal a realizar, los resultados medios de los niños de la burguesía”.

(12)

B) Relaciones lingüísticas.

Un circuito comunicativo se establece cuando emisores y receptores están en constante intercambio: comunicando y escuchando, en un movimiento de ideas que van y que vienen, que se exponen al análisis, que se expresan como ideas que no necesariamente son las mejores, sin embargo en la clase, lo expuesto aparece como modelo terminado, logro acabado, ejemplo a imitar, saber concentrado; luego entonces en el

(12) CH BAUDELLOT, y Roger Establet. La escuela capitalista. p. 175-258.

fondo, de modo implícito, el tipo de comunicación que se implanta en un salón es unilateral, solo de un lado hay derechos, opciones, oportunidades y del otro lado espectadores pasivos en espera de recibir pistas exámen, indicaciones, cápsulas de conocimiento, con una actitud parecida a la que adoptan los niños frente al televisor. Aquí se establece una manera particular de comunicación; el circuito del habla cobra vida, emisores y receptores se encuentran relacionados gracias a un código común, cuando unos hablan otros escuchan, a veces emiten sus mensajes al unísono, al rato solo el maestro habla, el momento crucial viene cuando el alumno es interrogado y debe contestar públicamente, aunque expresarse ante sus compañeros no es nada nuevo, tampoco es sencillo, las preguntas lo ponen nervioso, expectante, pues debe contestar respetando las normas, no es nada fácil, hay reglas, los planteamientos que le exponen, parecen contruidos con palabras que solo el profesor entiende, el alumno debe tratar de responder lo más acertadamente posible, debe exponer sus conocimientos.

La escuela es el lugar en donde se elaboran y responden preguntas que están encaminadas a validar los conocimientos legitimados por la institución con las cuales se pretende probar el grado de aprovechamiento de los alumnos. Se procura analizar aquel tipo de exámen hecho a base de preguntas y cuestionamientos que se aplica al finalizar una clase, mes o curso por medio del cual se puede determinar la situación aprobatoria

o reprobatoria del estudiante; cuando un alumno resulta reprobado después de un exámen de este tipo, no es seguro que no haya aprendido, lo seguro, es que no respondió lo que se esperaba, la respuesta prevista por el profesor y los programas, no utilizó adecuadamente el lenguaje o no interpretó de acuerdo a lo esperado.

Las preguntas tienen muy variado sentido, requieren una respuesta comprensible, lógica, que concuerde con la intención de lo expuesto; sabemos que lo que se dice tiene muy diversas formas de ser interpretado, de tal suerte que una misma expresión acepta varias explicaciones sin que alguna tenga que ser incorrecta; para lograr una aproximación a la respuesta esperada habrá que recurrir a la intención, al contexto, con que haya sido elaborada, a la clase de relación que se dá entre los interlocutores y otras variantes que aquí se escapan.

Cuando el alumno hace preguntas en clase deja asomar por momentos su curiosidad y cuestiona lo que escucha en razón de las experiencias que ha acumulado a lo largo de su existencia por el contacto con la realidad objetiva y subjetiva que lo rodea; cada alumno va acumulando una experiencia distinta por las diferentes influencias que recibe del medio al que pertenece el cual no escogió y sin embargo le es propio, de donde toma, entre otras cosas, la forma de hablar.

C) Relaciones cognitivas.

En el desarrollo de una clase se suceden una serie de interacciones dignas de ser analizadas; el maestro debe adoptar actitudes, tomar decisiones y a nadie tiene al lado para consultar a cada momento sobre la mejor opción, estas necesariamente influirán en el ánimo del niño e irán determinando pautas de conducta que en el futuro repercutirán y se manifestarán como parte de la personalidad del alumno.

En este contexto aparece el maestro como el gran guía o pierde caminos, en el caso de que no adopte una actitud inteligente e intuitiva con el objeto de no lesionar la espontaneidad del niño, el cual seguirá manifestando de una manera abierta e ingenua los procesos por los que va pasando su intelecto siempre y cuando lo que él exprese sea valorado, aceptado y respetado no solo por el maestro sino por todo el grupo; la menor intransigencia por parte de los que le rodean, provoca un retroceso o privación del desarrollo intelectual y de la expresión.

En estas condiciones, el maestro se convierte en el agente legitimador de la transmisión del conocimiento, de los valores culturales y de la manera de actuar aprobada por el sistema social dentro del que actúa. Ello debido principalmente a su status adquirido como maestro, el cual, a su vez

ha sido debidamente acreditado.
(13)

Esto sin embargo no provoca la desaparición de rasgos y características personales venidas a su vez del nivel cultural, social y académico del propio maestro.

La forma más común de conocer si un alumno ha llegado a la comprensión del conocimiento es aplicando exámenes objetivos de donde se obtienen datos para establecer juicios acerca del estado terminal en que se encuentra un alumno después de haber pasado por procesos mentales difíciles de establecer; se evalúan objetivamente conductas que ponen en evidencia su nivel de conocimiento. Se puede reflexionar aquí sobre la importancia del lenguaje que se aplica tanto en la elaboración de preguntas como dentro del propio proceso de las clases.

Observando las actitudes interrogativas que adoptan los alumnos en clase, se tiene que: preguntan para estar seguros que su trabajo va como lo indicó el maestro, o en caso de no poder continuar por dudar de haber comprendido, también para presentar un buen trabajo y agradar al maestro aún sin comprender lo que están haciendo; todas estas cuestiones son solo relativas al desarrollo mecánico de las actividades, pero muy

(13) Ibid, pág. 43.

pocas veces o nunca, sus dudas se relacionan con los contenidos expuestos.

Cuando el alumno esporádicamente cuestiona en clase sobre los contenidos, el maestro se encuentra imposibilitado para explicar satisfactoriamente sobre tales cuestionamientos, además que no suelen contemplarse en la planeación escolar, espacios en donde el alumno exprese su percepción, sus teorías, dudas y confusiones.

Un aspecto del proceso enseñanza-aprendizaje que se ha reconocido como el de mayor importancia es la curiosidad del alumno. Esta característica del estudiante en términos de comportamiento, se traduce en la habilidad del individuo para formular preguntas. En estas aulas una actitud basada en preguntar, dudar y plantearse problemas, es suprimida con rapidez.

Los alumnos aceptan todo tipo de contradicciones en los contenidos casi sin mostrar confusión. Cuando en efecto se confunden, no es debido a la falta de sentido en la materia, sino a que no está claro qué se espera de ellos en el paso siguiente. Si preguntan lo hacen sobre algún punto de la organización de la tarea, pero nadie pregunta sobre el contenido académico.

Sus caras no expresan confusión que pida explicación, dudar o preguntar representa un tipo de comportamiento que no se fomenta y no se busca y que la mayor parte del tiempo

tampoco se reconoce y se acepta. Lo anterior no quiere decir que los alumnos ya no tienen curiosidad ni dudas, quiere decir que estas no tienen cabida en el aula.

(14)

Un juicio sobre el nivel de conocimiento de un alumno se establece de acuerdo a criterios consabidos y legitimados, conocidos y aceptados por todos, pero un juicio evaluativo se refiere no solamente a otorgar una calificación al alumno sino también al por qué de esa calificación, en donde cabe toda clase de intentos para tratar de explicar las confusiones o lo aprendido y su relación con el entorno. El código lingüístico que se supone el mismo no lo es tanto, aún dentro de un grupo escolar se dan variantes distintas en relación a factores geográficos, económicos, culturales y de muy diversa índole; la falta de comprensión por parte del maestro de las formas distintas de hablar de unos y otros niños, provoca en repetidas ocasiones que el aprovechamiento de algunos se dificulte o retrase. El uso incorrecto de las formas gramaticales en las respuestas de los niños es frecuentemente interpretada por el maestro como falta de comprensión y no como falla gramatical.

(14) PARADISE, Ruth. Socialización para el trabajo. p. 85-123.

IV. SUGERENCIAS Y CONCLUSIONES

La vida escolar suele presentarse en el recuerdo de los alumnos como un constante tedio, bostezos olorosos a sacapunta y aulas atestadas de niños, las remembranzas agradables son acerca de la convivencia con otros menores, incluso la motivación para asistir a la escuela nace del placer que encuentra en los descansos y actividades escolares fuera del aula, porque ahí en ese medio sí puede expresar lo que piensa: opinar, criticar, gritar, decir que no, o desahogar la represión impuesta por padres y maestros; probablemente fué entre niños de su edad en donde aprendió a desarrollar su capacidad expresiva de análisis, síntesis, comprensión; así la palabra que aparece reprimida en las prácticas escolares, surge en los patios, en la calle o en la clase cuando se les dá oportunidad de hacerlo, al liberar la palabra se da efectivamente la expresión espontánea, fuente de la verdadera comunicación.

Paradójicamente el mundo de los adultos se sorprende cuando descubre que el niño no es capaz de expresar lo que piensa reconociendo a su vez que las prácticas escolares no tienen como meta dar la palabra a los alumnos.

A la escuela acuden niños que mas tarde serán ciudadanos y servirán a su país, participarán en un sistema de gobierno establecido histórica-

mente, actuarán y tomarán decisiones según los roles que deban desempeñar; aquí radica la importancia del modelo educativo y del espacio escolar, en donde reunirá cada uno de ellos, muy diversas características. Es el maestro quien materializa las posturas gubernamentales acerca de la educación, el que dá vida a la escuela revolucionaria, socialista, o tradicional pero al fin todas encaminadas a formar ciudadanos productivos, en posibilidades de aprovechar racionalmente los recursos a su alcance; ante esta perspectiva la importancia del papel que juega el lenguaje en el aspecto formativo, dentro de los procesos cognoscitivos en un salón de clase, es preponderante.

El punto de análisis en esta exposición ha girado en torno a la importancia del diálogo y la comunicación en la escuela. Con el fin de propiciar un ambiente renovador y formativo se sugiere la siguiente alternativa: procesar las respuestas de los alumnos bajo dos categorías diferentes que por sí solas aclaran la intención:

Respuestas esperadas = RE y Respuestas inesperadas = RI, supliendo la tradicional forma de calificar que maneja la clásica palomita (✓) para las respuestas correctas y la cruz (X) para las soluciones incorrectas.

Aprovechando el término “dialogicidad” empleado por Paulo Freire, se busca con esto un mecanismo que provoque el análisis y reflexión de los sujetos involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje, introduciendo una forma diferente de calificar, procurando promover la apertura al diálogo en el sentido de que el término respuesta inesperada (RI) se aplique a aquellas que sean distintas de las demás o diferentes a la mayoría, con lo cual se da oportunidad al alumno de explicar la razón de su respuesta, abriéndose un espacio en donde el educando no sólo exprese sino probablemente aclare dudas y aquello que no había comprendido de pronto aparezca ante sus ojos como un todo comprensible; en este mecanismo se involucra también a los otros alumnos. Esta alternativa por sus características no es cortante ni privativa, por el contrario, invita al diálogo en el sentido de escuchar las argumentaciones, dudas, confusiones o contradicciones que el alumno tenga que explicar al por qué de sus respuestas inesperadas. Como se comprenderá esta forma de dialogar partiendo de las respuestas tradicionalmente erróneas producirá resultados a su vez sorprendentes.

Esta práctica ayudará a formar sujetos más analíticos y conscientes de las múltiples relaciones que en el seno de una simple pregunta se dan, porque no habrá que desconocer que una de las sofisticaciones del lenguaje es su forma interrogativa, que es una cuestión dudosa e incógnita, es también un problema no aclarado que se le plantea al menor.

El punto neurálgico en la escuela es el momento de las aclaraciones, el de la verdad, aquel en que el maestro se dispone a conocer el grado de conocimiento de sus alumnos y es aquí en donde se aplica el viejo sistema basado en preguntas y respuestas bajo cualquier modalidad, por esta razón se centra en este tipo de actividad escolar el interés de esta exposición. En la mayoría de los casos las cuestiones evaluatorias quedan sin aclaración, en donde el alumno no sabe por qué está mal su respuesta, desconoce la razón de su error y lógicamente la respuesta correcta, no entiende por qué una calificación reprobatoria a su discurso del todo lógico y verdadero para él.

A nivel de analizar las preguntas que los maestros hacen a los alumnos y de las respuestas que estos aportan, el alumno se encuentra en un franco doble conflicto al tratar de expresar lo que entendió: por no poder expresarlo o por no haberlo comprendido y en caso de que se haya dado la comprensión, su discurso habitual resulta muy diferente del discurso escolar.

La contradicción surge de las diferencias que encuentra el alumno entre su discurso habitual y el que se emplea en la escuela, haciendo más difícil la interpretación de los conocimientos expuestos ya que todas las formas de expresión espontánea de que puede disponer son rápidamente señaladas como fallas y reprimidas. La contradicción real no se encuen-

tra entre la palabra y el silencio, sino dentro de las prácticas comunicativas escolares y las de su entorno, por lo que se puede sostener que la oposición en este sentido no es técnica sino social.

En esta nueva era se torna la mirada a necesidades de absoluta sobrevivencia; ya no es la naturaleza misma la maestra y la escuela, la sociedad ha reemplazado unas cosas por otras, ha cambiado unos valores por otros, ha dispuesto que sea la escuela quien guíe y auxilie al niño. En sus orígenes el conocimiento fué sagrado ahora se comercializa, se vende y se compra, ya no queda tiempo para observar, tocar, convivir y experimentar cotidianamente en el mundo natural, ya no hay espacio en la vida actual para la contemplación y adoración de la naturaleza de donde emana y a donde llega finalmente todo conocimiento.

Se habla tanto, se dice tanto, los medios para comunicarse son tantos, que se van perdiendo esos mágicos momentos de comunicación y entendimiento persona a persona.

Sea cual fuere la corriente de pensamiento o fundamento teórico que sostenga un sistema o una forma de educar en la Escuela Primaria se encuentra ante todo la innegable necesidad de formar futuras generaciones responsables, participativas y conscientes de la gravedad de las situaciones que se viven hoy en relación con otros hombres y con la

naturaleza, de este argumento se deduce la importancia de obtener y materializar una nueva visión educativa que permita abrir las puertas a la imaginación y al ingenio de los niños, evitando paralizar las ventajas otorgadas solo a los hombres, las cuales históricamente han proporcionado soluciones sorprendentes e inesperadas que desde tiempos remotos permitieron la sobrevivencia de la raza humana sobre la faz de la tierra.

BIBLIOGRAFIA

- CH. BAUDELLOT, y Roger Establet. La escuela capitalista. México, Ed. Siglo XXI, 1975.
- FISHER, Ernest. “La necesidad del arte”. Ed. Península. Barcelona, 1978.
- FREINET, Célestin. La educación por el trabajo. 1986, México.
- FREINET, Célestin. La formación de la infancia y la juventud. México, 1986.
- FREINET, Célestin. “La práctica de las Técnicas Freinet”. En Técnicas Freinet de la Escuela Moderna. México, Ed. Siglo XXI, 1973.
- FREINET, Célestin. Técnicas Freinet de la Escuela Moderna. 1978, México.
- FREINET, Elise. Nacimiento de una pedagogía popular. 3 ed., Barcelona Laia. 1983.

FREINET, Célestin y R. Salengros. Modernizar la escuela. 6ed. Barcelona. Laía, 1981.

FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. 1987, México.

PARADISE, Ruth. Socialización para el trabajo: la interacción maestro-alumno en la escuela primaria. México, DIE-CINVESTAV-IPN, 1979.

PASSMORE, John. Filosofía de la enseñanza. Ed. F.C.E., México, 1986.

PIAGET, Jean. Seis estudios de Psicología. Barcelona, Seix Barral 1971.

RODRIGUEZ, Rojo Elsa. "La sociología de la educación y el rendimiento escolar". Perfiles Educativos. No.3 CISE. UNAM. 1983.

GLOSARIO

Abstracción: Conocimiento de una cosa prescindiendo de las demás que estan en ella.

Adecuado: A propósito, con oportunidad, apropiado o acomodado a las condiciones, circunstancias u objetos de una cosa.

Anacronismo: Todo error que atribuye a personajes de una época las ideas, usos y costumbres de otra. Error que consiste en suponer acaecido un hecho antes de la época en que se narra.

Antagónicos: Que obra en sentido opuesto. Contrariedad, rivalidad, oposición.

Caracterizar: Acción y efecto de determinar las cualidades y peculiaridades de una persona o cosa de modo que se distinga de las demás.

Concebir: Imaginar, formar idea, hacer concepto de una cosa, comprenderla.

Concepto: Idea que concibe o forma el entendimiento. Pensamiento expresado en palabras.

Contexto: Orden de disposición interior, enredo, maraña o unión de cosas que se enlazan y entretajan, para dar marco a lo hecho, lo sucedido o lo expresado.

Dialógicamente: Procedimiento por medio del coloquio, charla o comentarios múltiples en donde alternativamente se muestran ideas o afectos para llegar al conocimiento de cosas y casos de múltiple origen.

Dicertar: Razonar, discurrir detenida y metódicamente, sobre alguna materia, bien para exponerla, bien para refutar opiniones ajenas.

Dicotomía: División en dos. Dentro de la lógica es el método de clasificación en que las divisiones y subdivisiones solo tienen dos partes.

Dirigismo: Enderezar una cosa hacia un término o lugar señalado, mostrando o dando las señas que indiquen el destino. Encaminar la intención y las operaciones a un determinado fin.

Dualidad: Condición de reunir dos caracteres distintos; principio de donde se origina la diferencia y la multiplicidad.

Dualismo: Término filosófico introducido por Woolf. Sirve para designar una doctrina que admita la existencia de dos principios o sustancias opuestas a partir de las cuales se explica el mundo.

Epistemología: Disciplina filosófica que estudia los fundamentos, métodos y lenguaje del conocimiento científico.

Esclarecimiento: Dilucidar una materia o asunto, poner clara una cosa.

Evocar: Traer a la memoria, llamar hacer aparecer.

Evolutivo: Proceso por medio del cual se desarrollan las cosas o los organismos pasando gradualmente de un estado a otro.

Génesis: Conjunto de hechos que forman el todo de una cosa.

Homogéneo: Compuesto formado por elementos de igual naturaleza. Pertenece a un mismo género o raza.

Metodología: Modo o sistema razonado de obrar. Es la marcha razonada del espíritu para llegar a la verdad. Relativo a los métodos de enseñanza.

Minimizar: Achicar una cosa, reducirla a su mínimo volumen, quitar importancia, menospreciarlo.

Nomenclatura: Relación de nombres de un catálogo o nómina, colección de voces técnicas de una ciencia o arte,

Norma: Regla general que pretende ordenar un grupo social según un determinado sistema de convivencia.

Peculiaridad: Propio o privativo de cada persona o cosa, tendencia a acentuar las características.

Persistencia: Permanecer inmutable o constante, que persevera en el tiempo.

Pluralidad: Doctrina filosófica que sólo reconoce la existencia de seres múltiples e individuales. Sistema basado en el mayor número de tendencias.

Racionalismo: Doctrina filosófica que rechaza la revelación y pretende explicar todo por medio de la razón.

Subyacente: Dícese de lo que yace debajo de, o detrás de.

Sofisticación: Complejidad, complicación. Perfección o afectación excesiva.

Teoría: Conocimiento especulativo considerado con independencia de toda explicación, cobra toda su significación copulando con el concepto “praxis” siendo esta la actividad radical y esencial del hombre concebido como “sujeto histórico”.

Trascender: Extenderse, comunicarse los efectos de unas cosas a otras, produciendo consecuencias. Acción de traspasar un límite.

Verbalismo: Propensión a fundar el razonamiento más en las palabras, que en los conceptos. Procedimiento de enseñanza en que se cultiva con preferencia la memoria verbal.